

POSIBILISMO Y CIENCIA FICCIÓN

Pezzelato, Tobías ^a

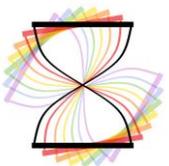
^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Un niño queda sorprendido por las pompas de jabón que se forman tras jugar con su burbujero, la variedad esparciéndose alrededor suyo con sus diferentes tamaños, yendo en distintas direcciones o en algunos casos colisionando entre sí. Sus pequeños ojos agudos notan como cada burbuja posee una combinación única de colores e imágenes que se reflejan en la fina capa esférica, mientras que luchan contra el tiempo por su aparente final; reventar y, finalmente, desaparecer.

Cuando pienso en la posibilidad del ser, no puedo evitar traer la imagen de este niño a mi cabeza, la manera en que el infinito brevemente se expresa tras un pequeño juego; cada posible existencia presente de manera simultánea, con el potencial de ser y no ser. El concepto de lo interminable es totalmente indigerible para el ser humano, por más esfuerzo y empeño que se ponga. Al final, estamos destinados a lo limitado, a la finitud. Pero no por esto deberíamos rendirnos a la idea de pensar en el infinito. No puedo negarlo, la tarea es complicada, el campo visual de una persona tiene límites, choca con marcos bien definidos: solo podemos ver una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

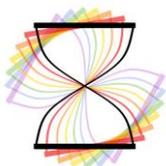


parte de las burbujas a la vez, más no su totalidad. Aunque esto no impide que podamos movernos, rotar la cabeza, situarnos en diferentes posiciones y así observar partes que antes no captábamos; al no abordar un tema como este, estaríamos indudablemente perdiendo un área fascinante de la que podríamos aprender. ¿A qué estrategias entonces podemos recurrir para ahondar más en el posibilismo ontológico? Afortunadamente, existe una herramienta muy entretenida que puede dar respuesta a esta pregunta, la especulación a través de la ciencia ficción. Por medio de estas historias, tenemos la capacidad de desplazarnos en un plano totalmente desligado de nuestras limitaciones materiales. Nuestra ubicación espacio temporal, histórica y personal, por un momento, se puede hacer a un lado para dar paso a otra realidad, a una alternativa, a una mirada sin igual. Un lugar donde las cosas no se rompen, donde la gravedad puede ser controlada a voluntad, un lugar donde el alma y la tecnología se fusionan dejando atrás un disfraz de hombre. Cada obra de ciencia ficción es un universo completamente distinto a los demás en donde no se puede aplicar la probabilidad, puesto que ninguna opción tiene mejores oportunidades para existir, ya que todo es posible, entramos entonces en una indiferencia epistémica. Esto nos obliga a excluir cualquier modo de determinismo, el azar se vuelve la regla del juego. Esto me recuerda al botón de la nave que utilizan en la obra de ciencia ficción *La Guía del Autoestopista Galáctico* (*The Hitchhiker's Guide to the Galaxy*) de Douglas Adams (1979), que puede ser presionado y activar un “motor de probabilidad infinita”. La manipulación de las probabilidades es la clave del funcionamiento del motor, lo que permite que la nave realice viajes que normalmente serían imposibles. La nave no solo viaja a través del espacio, sino que también produce resultados improbables en su entorno al activar el motor. Esto provoca situaciones absurdas, como la transformación temporal de objetos o seres vivos en cosas inesperadas (por ejemplo, cuando las balas disparadas contra los personajes se convierten en flores o cuando Arthur Dent y Ford Prefect se convierten transitoriamente en muebles).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



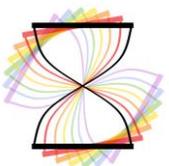
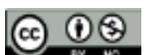
Mi idea con este breve ensayo es dar rienda suelta a mi imaginación y jugar con la especulación que permite el posibilismo ontológico. Por un momento, imaginemos que esta realidad colapsa, dejando paso a una muy similar, pero al mismo tiempo totalmente distinta de la que abandonamos. En este mundo que se acaba de crear, existe una tecnología capaz de cambiar todo el curso de la historia de un modo sin igual. El aparato, a primera vista, no parece nada novedoso: una pantalla y su controlador. Nada que envidiar a un computador común y corriente, al menos en lo que respecta a su estética. Sin embargo, es en su función donde reside lo verdaderamente valioso; este aparato, por más sencillo que parezca, nos permite observar las diferentes realidades. Lo que pudo haber sido, pero que no lo es, ese sueño que dejaste morir en otro mundo es un hecho consumado; ese amor no correspondido finalmente cedió ante tus redes, y ahora viven una hermosa vida juntos. Para muchos, poder ver esto quizás suene como una tortura masoquista, lo que uno siempre quiso, pero nunca se dio. Pero no todo lo que se muestra aquí es bello, también podemos apreciar con suerte lo que nunca ocurrió, un presente en donde los alemanes hubieran ganado la Segunda Guerra Mundial, o la guerra atómica nos extinguió como especie. Todas las posibilidades, desde los mínimos e insignificantes cambios hasta los más absurdos y descabellados, ahora son posibles de espectar. Bien, ahora que tenemos nuestra televisión de multiversos, nos hemos echado una maratón, y vimos más de diez mil realidades posibles. Sabemos exactamente qué hacer para cambiar el rumbo del mundo y así hacer el mayor bien, mientras evitamos el daño. Teniendo esta situación presente, la clara pregunta que se nos cruza entonces es: ¿cuál debe ser nuestro rol en todo esto? Evidentemente, tomar cualquier tipo de acción implicaría atentar con el statu quo, ya que mucha de la gente en el poder no busca el mayor bienestar, sino que principalmente son impulsados por su propio beneficio. En ese caso, habría que reformular la pregunta: ¿el fin justifica los medios?

La tecnología jamás fue neutra porque está diseñada, desarrollada e implementada por personas con ciertos valores y contextos sociales específicos. La tecnología afecta a las sociedades de diferentes maneras, cambiando la estructura de las economías, las relaciones

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



laborales, la educación, la salud, entre otros aspectos. Puede amplificar desigualdades existentes o generar nuevas formas de exclusión. Tomemos como ejemplo el acceso a internet o a dispositivos electrónicos que sigue siendo desigual a nivel global, lo que crea una "brecha digital" entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no. Aunque una tecnología se desarrolle con una intención positiva, sus consecuencias no siempre son neutras o predecibles. Podemos ver esto en la creación de la energía nuclear que tenía como fin la generación de energía, pero también llevó al desarrollo de armas nucleares, con implicaciones éticas y políticas globales. El salto que genera una tecnología de este calibre, que nos permite optar por un futuro mejor, es abismal. El rehusarse a utilizar un artefacto como este implica un peso descomunal para la conciencia de cualquiera, pensar en los millones de vidas que se podrían salvar, y no tan solo vida humana, de todo tipo; al crear una realidad en donde se pueda vivir en total armonía sin guerras o cáncer, los beneficios no tendrían precedentes. Pareciera que mientras más indagamos en las posibles ganancias, los costes se muestran cada vez más ínfimos, pero hay un punto en donde la línea se pone difusa, y es cuando nos preguntamos: ¿quién va a decir cuál es el mejor actuar para la humanidad? Al final, si es un individuo o un grupo el que decida nuestro destino, siempre van a estar atravesados por su visión de lo correcto. La condición humana nos impone una miopía que nos incapacita a ver la inmensidad. Hay tantos factores que nos nublan la visión... No podemos escapar de nuestra historia, de la cultura, de la sociedad en la cual crecimos, cuestiones que facilitan la ilusión de tener un criterio total de lo que es correcto o incorrecto. Tan solo recapitemos que, hace apenas cincuenta años, la homosexualidad era considerada una enfermedad; alguien con consciencia de esto, al utilizar este dispositivo, probablemente elimine a la homosexualidad de la ecuación, y esta persona o grupo, según su criterio, creería que esa sería una de las mejores opciones posibles.

La percepción de la libertad de las personas se verá directamente afectada por los cambios que se decidan llevar a cabo. En su ensayo "Dos conceptos de libertad", Isaiah Berlin (1998), un filósofo británico del siglo XX, desarrolló dos conceptos principales de libertad: la libertad positiva

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



y la libertad negativa. Estos conceptos son cruciales para comprender las diversas interpretaciones de la libertad en la filosofía política y social. La ausencia de obstáculos o restricciones externas que impidan a una persona actuar según su voluntad se conoce como libertad negativa. En este sentido, eres libre cuando nadie, ni el Estado ni otras personas, interfieren en tus decisiones o acciones. Se asocia con un enfoque individualista, en el que se protege al individuo de la coerción externa, ya sea de otras personas o del gobierno. Mientras que la libertad positiva refiere al poder y la capacidad de una persona para tomar control de su propia vida, ser su propio amo y decidir su destino. No es solo la ausencia de restricciones externas, sino la capacidad real de actuar de acuerdo con su voluntad o razón. Uno de los principales peligros que Berlin advirtió es que la libertad positiva puede derivar en una justificación para el autoritarismo. Si se cree que una persona o un grupo sabe mejor lo que es "bueno" para ti que tú mismo, podrían imponerte restricciones en nombre de su "verdadera libertad". Justamente en este último concepto es en el que me quiero centrar, otro dilema presente en este análisis es: ¿hasta qué punto estamos dispuestos a ceder nuestra libertad por lo que se cree que es un "bien mayor"?

No voy a posicionarme de un lado de la brecha y decir que algo es mejor o peor, simplemente me gustaría resaltar la cuestión como algo que no debe esquivarse. Si bien el peligro al control y el miedo están presentes, del otro lado, también tenemos la paz y la prosperidad. Cuando me refiero a que la tecnología no es neutra, no quiero expresar con esto que se deba polarizar la mirada; la invención trae consigo consecuencias tanto positivas como negativas, por eso es tan importante la reflexión al respecto. La idea de poder ver realidades alternativas es atrapante, hasta hipnotizante. Lo más curioso de todo esto se halla en que, siguiendo el hilo del posibilismo, esta realidad que planteé ya exista: todos los diferentes universos coexistiendo al mismo tiempo. El posibilismo se vuelve libertador, destruye las cadenas de un pensamiento situado solo en lo empírico, y nos abre paso hacia un nuevo camino de la incertidumbre.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Referencias bibliográficas

Adams, D. (1979) *Guía del autoestopista galáctico*. Barcelona: Anagrama.

Berlin, I. (1998) *Dos conceptos de libertad*. En Cuatro ensayos sobre la libertad (Trad. Pedro Schwartz). Alianza Editorial.

TOBIÁS PEZZELATO

tobiaspzz88@gmail.com

Estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

